

*Los textos más bellos*

*de*

*San Rafael Arnaíz,*

*monje trapense*

*(julio - diciembre)*



## Año 1933

Hace tiempo, cerca de tres años, que no he podido ir a pasar días a la Trapa. Sin embargo, durante este espacio de tiempo, Dios nuestro Señor, ha obrado en mí de tal manera, que me he formado el propósito decidido de entregarme a Él con todo mi corazón y de cuerpo y alma, y para llevar a cabo mi propósito y resolución y, contando además con la ayuda de Dios, es mi deseo ingresar en la Orden del Císter.

Creo contar con Dios, y en Él solamente confío, pero en mis primeros pasos, también confío en la caridad de su reverencia, a quien trato ya como a padre y a quien suplico, me admita como hijo.

Por otra parte, solamente tengo que añadir, que no me mueve para hacer este cambio de vida, ni tristezas, ni sufrimientos, ni desilusiones y desengaños del mundo... Lo que éste me puede dar, lo tengo todo. Dios en su infinita bondad, me ha regalado en la vida, mucho más de lo que merezco... Por tanto, mi reverendo Padre, si me recibe en la comunidad con sus hijos, tenga la seguridad de que recibe solamente un corazón muy alegre y con mucho amor a Dios.

\*\*\*\*\*

Multitud de Sagrarios existen en la redondez de la tierra, pero solamente un Dios, que es Jesús Sacramentado. Consoladora verdad que hace estar tan unidos el monje en su Coro, el misionero en tierra de infieles, y el seglar en su parroquia. Ni hay distancias, ni hay edades..., al pie del Sagrario estamos todos cerca, Dios nos une. Pidámosle, por mediación de María, que algún día allá en el cielo podamos contemplar a ese Dios que por amor al hombre, se oculta bajo las especies de pan y vino. Así sea.

\*\*\*\*\*

Qué contento estoy al saberme tan querido por la Señora, y qué bueno es Dios conmigo, que sin merecerlo, me trata así; a veces me da miedo el no saber corresponder, pues siempre ha sido mi conducta bastante mediana, y ni soy fervoroso, ni mortificado, ni nada en realidad que me haga diferenciarme entre los demás hombres y, sin embargo, ya ve, mi buen Dios me trata con favores que no merezco... Misterios de su voluntad y que nos hacen pensar y reflexionar, en muchas cosas..., pues efectivamente, nada merecía el hombre, y en cambio descendió nuestro Señor para ser clavado en una cruz... Él nos lo da todo, y nosotros cuando le damos un poquitín, lo llamamos sacrificio; a mí me parece que está mal empleada esa palabra en este caso...

\*\*\*\*\*

No quiero quitar importancia a tus pesares, lo que sí quiero es ver un corazón alegre en medio de todos los abatimientos que puedan dar los hombres y las enfermedades... Todo eso son juegos de niños, al lado de la gran Verdad..., la única, que es Dios, y el sabernos sostenidos por Él, nos da fuerzas para muchas cosas, incluso heroicidades a los ojos de los hombres, pero que como te digo, incluso esas mismas heroicidades son pasatiempos a los ojos de Dios..., y muy sencillos por cierto, no hay que hacer más que una cosa..., es entregarse de tal manera a Él que nosotros no tengamos que poner nada más que nuestra buena voluntad...

\*\*\*\*\*

He leído no sé dónde que el que busca a Dios, le encuentra... Lo único que importa es buscarle, y una vez que se le ha encontrado, te aseguro, abuelita, que no hay penas, ni alegrías, no hay nada..., no hay más que Él que lo llena todo y todo lo inunda... Y esto no es patrimonio de almas privilegiadas, no; toda criatura lo puede encontrar, lo que pasa es que hay que buscarlo no en los hombres y en su cariño, tampoco en las cosas materiales y en el mundo..., no; tampoco se le encuentra buscando bienestar y sosiego... Para encontrarle hay que buscarle en la cruz, en la renuncia de uno mismo y en el sacrificio... Entonces es cuando Dios se nos muestra, y ya nos impide ver nada más, pues es tan *absorbente* que ya no hay nada más que Él.

\*\*\*\*\*

De la cuestión de mis libros, reglas y útiles de trabajo, efectivamente, lo dejé todo, condicionalmente, pensando en que a la comunidad le fuesen útiles el día de mañana, aunque desde luego, a la Trapa me voy *completamente solo*... Supongo que me entenderá perfectamente lo que quiero decir. Seré útil a la comunidad, en lo que de mí dependa, pero mis aficiones se quedan a la puerta... Mi única afición es Dios.

\*\*\*\*\*

Hace años que lo estoy pensando y hace años que Dios, dulcemente y suavemente, me viene llamando. Por tanto, en mí no hay que hacer más que una cosa, que es acudir... La cosa es bien sencilla..., acudir... Desde luego, para esto tengo que saltar y destrozar muchas cosas, pero esos destrozos son de momento..., después, cuando se cierran las heridas y Dios toma posesión en nosotros, ese cariño al que parece de primer momento que renunciamos, se agranda y sobre todo se purifica..., y se purifica en Dios. Entonces, unos en el mundo y otros en el Coro de un Monasterio, se identifican más y se aman más, porque el verdadero amor es el que se funda en Cristo y se apoya en la caridad.

\*\*\*\*\*

Alaba a Dios, alábale en todo momento aun cuando el dolor nos aprisione, el corazón se nos desgarre e incluso la desolación se apodere de nosotros. Alaba a Dios en todo momento, no hay oración que Dios agradezca más, ni tampoco hay oración que más nos acerque a Él; ésa va a ser, dentro de poco, mi vida... Vida que transcurrirá en el Coro, en el trabajo y en el silencio, y que se reduce a una cosa sola: a alabar a Dios en todo momento.

\*\*\*\*\*

Y no es que peligre mi vocación, al contrario, cada vez estoy más contento del camino emprendido, y más resuelto a todo. Para mí lo primero es Dios, y con su ayuda lograré vencer a las criaturas, y si luego lo único que le puedo ofrecer, es un corazón ensangrentado, es porque así Él lo ha querido, y Él se cuidará de sanármelo, pues será suyo completamente. No cuento con mis fuerzas, pero con la ayuda de Dios y de la Santísima Virgen, todo se hará... Lo contrario sería una cobardía.

\*\*\*\*\*

¡Cuánto me pide Dios!!!, pues no solamente me pide que lo deje todo, sino que antes de dejarlo para siempre, me pide que lo paladee bien, y duro es tener que hacerse una operación, pero más duro es tener que prepararse uno mismo todos los utensilios e incluso deleitarse con los preparativos.

Mi madre toca el piano..., me tengo que ir... Si callo, sufro mucho, si mi alegría alegra a mis padres, sufro más... Qué bueno es Dios, tío Polín, que me hace sufrir por Él, pues si no fuese por Él, yo no tenía por qué desgarrarme el corazón poco a poco y lentamente como lo estoy haciendo.

Pero bueno..., dejémosle hacer a Él y que se cumpla en mí su voluntad.

Hno. Rafael

